

Para todo asunto relacionado con el periódico, dirigirse á la Dirección de "El Obrero", imprenta de "La Nación", Malecón Ciudad-vieja.

EL OBRERO.

No se publicará ningún escrito sin previa censura de la Dirección. Advirtiéndose, que no se devuelven los originales ni se responde por ellos.

"EL OBRERO".

¿HAY GARANTIAS?

Desde luengos tiempos vienes proclamando como una sublime invención la de la imprenta, que se sirve para dar expansión y más vuelo al pensamiento.

Desde su nacimiento también se la ha atacado con golpes rudos y salvajes.

Esto proviene naturalmente del hecho de que siempre han existido partidarios de la ilustración, del progreso y del adelanto; sin que hayan faltado ni faltan enemigos obsecados de la luz que, dando voluntarios traspiés, marchen opuestos á la civilización hasta caer en un abismo.

Antro de desprecio y corrupción, se elabora en él cuanto hay de malo cuanto hay de innoble.

Pendiente resbaladiza, enaceitada por el vértigo de la ambición, conduce hasta la más asquerosa negación de lo que es grande y de lo que es útil.

La imprenta que, como lo hemos dicho antes, es un algo así cual la encarnación del pensamiento humano, debería crugir, moverse de continuo, sin descanso y jamás yacer inmovil, aletargada, muerta, sin cumplir su misión sagrada. Su inmovilidad es peligrosa y más cuando es un solo y pero bajo pensamiento el que quiere subyugar á mil voluntades encarnadas en una idea.

Solo á los tiranos causa pavor la prensa libre; y el mandatario que restringe el derecho de ella probando está con solo ese hecho que, á más de ser déspota, tiene manchas que dejar sepultadas en la oscuridad.

La administración que vá á concluir ha respetado en verdad, la libertad de imprenta hasta el grado de llevar satisfechas las aspiraciones de los que abogamos por tal derecho.

Y no podía ser de otra manera. El actual primer magistrado de la Nación se ha formado digámoslo así, en círculos donde la prensa es respetada donde se la tiene y considera como á uno de los poderes que interviene en los negocios del Estado.

Pero hoy, sentimos decirlo, ha comenzado nuevamente la lucha contra lo que hay de más sagrado, contra la libertad del pensamiento; libertad que sanciona el juicio universal; libertad que apoyan nuestras leyes!

Aquí, en Guayaquil, donde hoy hacen oír á cada instante, sin cesar su agradable y armonioso ruido los ejes de la Imprenta: aquí donde soñábamos alhagados por el descanso y franquía que se nos había dado, comenzamos á palpar el desengaño.

Que para acallar la voz opositora se procura: comprar plumas que siempre están prontas á venderse, está bien. Ya lo hemos experimentado con triste extrañeza y no hemos inculcado al comprador que estaba en su derecho al proceder así. Nó; nuestro anatema ha caído sobre los Judas políticos cuya ambición los llevará á la horca de la degradación.

Pero, hacer uso de maquinaciones rastreras é indignas y de la fuerza contra los que no se venden, es, digámoslo claramente, el abuso más torpe que se puede llevar á cabo.

Un periodista independiente está en el deber de sostener sus ideas con tesón y sin doblegar la cerviz ante la insinuación ó la amenaza de los poderosos, pues que si la amenaza pasa á la práctica viene á ser la saeta que vuela recta á clavarse en la frente de quien osó herir al pensamiento.

La prensa ecuatoriana ha comenzado á ser atacada; pero, como es natural, por uno de los órganos más independientes de ella.

Un joven de ideas levantadas, claro talento y vasta instrucción, sentó plaza no mucho há entre las filas del periodismo guayaquileño.

Independiente en sus ideas, noble en sus conceptos, franco y valiente en sus deducciones, cada frase de fuego brotada de su pluma era un golpe de gracia asestado, con energía al par que nobleza, á los enemigos jurados de

las públicas libertades.

Llega la época de la lucha eleccionaria y se presenta al palenque, decidido y animoso, luchando por la causa popular.

Lucha, reta, denuncia las perversidades de nuestros contendores en el que creímos sería un combate amistoso cual debe serlo el del hermano contra el hermano; y hé allí que su conducta generosa hace entrar en furor á los que vieran rodar por el suelo la careta de *progresistas* con que se cubrían.

Se le arresta y se le arrastra á las prisiones de la Intendencia de Policía y allí se le tiene privado de su libertad por obra y gracia de las venganzas palaciegas.

Tal es el Sr. D. Manuel de J. Calle, Cronista del "Diario de Avisos".

La buena fé, la rectitud, la sanidad de ideas, hiciéronle plegar á un partido que, cual nosotros, él comprendió que llevaría junto con su triunfo la felicidad del país.

Con tal convicción y haciendo uso de los derechos que presta nuestra Carta Fundamental, se puso al servicio de ese partido y exgrimió las armas de la lógica y la razón en defensa de lo que significa una bella esperanza para el Ecuador.

Aprisionado va. se le hace el cargo de pagador de noticias falsas.

¿Donde existe la falsedad de las noticias lanzadas por el Sr. Calle?

Si ello se refiere á la muerte de Romero q' todos creíamos efectiva, ya por la gravedad de las heridas recibidas, ya por los informes de su esposa, evidente es que solo en la animosidad, la guerra cruda y sin cuartel que se hace al elemento regenerador está el gérmen del encarnizamiento de que hoy se hace lujo contra nuestro colega, cual él lo ha probado.

Lástima es que, tanto el Sr. Gobernador de la Provincia, como su hermano el Sr. Intendente y el Sr. Comisario Antepara, que habiendo visitado la culta y libre República Norte Americana, y como no lo dudamos, tenido ocasión de convencerse del respeto que allí se le tiene á la prensa, no hayan regresado á nuestras playas con el ánimo empapado en el deseo de tan plausible imitación; sinó que, ántes bien, el último de ellos atropella ó manda á atropellar por medio de sus subordinados á un honrado colaborador de nuestro periodismo, y es; quién lo creyera! apoyado por los dos primeros con mengua de su dignidad, con menoscabo de su personalidad social.

Y decimos que el acto llevado á cabo por el Comisario Antepara está apovado, porque creemos ser muy cierto aquello de que "el que calla otorga" y estamos así mismo convencidos de que son las autoridades superiores las llamadas á refrenar los abusos de sus subordinados.

En los momentos de escribir estas líneas llega hasta nosotros la especie de que el Sr. Calle, nuestro estimable colega, ha entablado la respectiva acusación contra la autoridad que arbitrariamente lo guarda en prisión.

Esto era de esperarse, pues que es justo. Es de desear únicamente que la acción de la justicia se cumpla; que la rectitud é imparcialidad campéen en los procedimientos judiciales que se han de seguir para el esclarecimiento de la verdad.

Mientras tanto, "El Obrero", libre é independiente como es, protesta contra la prisión del Sr. Calle, bien porque así se lo inspiran sus convicciones de rectitud y honradez, bien porque son esas mismas convicciones las que asisten, al reclamar justicia, á la opinión general.

FALSAS APRECIACIONES

Siempre hemos sido de los primeros en reconocer la competencia y aptitudes que distinguen á nuestros colegas, por más que sus ideas sean contrarias á las que defendemos.

Y esto es natural desde que no nos dejamos cegar por las pasiones que arrastran al desconocimiento de la justicia y á la negación de la verdad.

Pero como todo no es perfecto en el mundo, hoy tenemos de apuntar las falsas deduc-

ciones sacadas por uno de los ilustrados periodistas de la localidad; fundándolas en el resultado del escrutinio efectuado últimamente para la designación de Concejeros Municipales en el bienio que va á comenzar.

Las apreciaciones que hace el colega son vanas y se lo vamos á probar hasta el punto que nos sea posible.

Ya se comprenderá que nos referimos al artículo editorial de "La Nación", correspondiente al día 21 del presente y titulado "El Escrutinio de ayer".

Se comienza allí por afirmar que el resultado general de las elecciones es de suma importancia por lo elocuente de sus cifras.

Véamos en dónde están tal importancia y elocuencia.

Cierto es que por la primera vez han figurado 4.584 votos en las elecciones cantonales; pero son efectivamente 4.584 las personas que depositaron dichos votos en las urnas?

Cierto es que por la primera vez han figurado 4.584 las personas que depositaron dichos votos en las urnas?

Al pueblo todo de Guayaquil, le consta que únicamente el primer día acudió á las mesas un regular número de ciudadanos, cuya mayor parte se vió rechazada de ellas por los que tenían interés en que no triunfara la voluntad popular.

De allí que inmediatamente el Directorio de la "Sociedad Patriótica Liberal del Guayas" protestara en defensa de las garantías y libertades públicas.

De allí que la gran mayoría del pueblo se abstuviera durante los tres últimos días de tomar parte en una lucha que sabía sería infructuosa, gracias á las arteras maquinaciones llevadas á cabo para impedir la libre elección.

Si toda esa gran mayoría se abstuvo, como decimos, de acudir á depositar su voto en las ánforas; cuál ha sido el elemento productor de los 4.584 resultantes en el escrutinio?

¿No será el producto de ciertos planes denunciados desde antemano por la prensa independiente?

La existencia de maquinaciones tendentes á hacer guerra cruda á la causa popular, no está en la conciencia de todos, no son por todos conocidas?

Elocuencia é importancia se derivarían de un triunfo alcanzado tras una lucha tenáz sostenida con nobleza y lealdad al par que con energía entre los contendores.

Encarnaría tal una victoria que fuera pura y exclusivamente el resultado de la voluntad soberana del mayor número de electores.

Pero triste es presentarse triunfante al regresar de un campo donde no hubo enemigo; hasta vergonzoso es enorgullecerse por lo que ningún esfuerzo costó.

El escrutinio del día 20 está, pues, demostrando únicamente que aún no podemos sobrepujar á las argucias palaciegas; está diciendo tan solo que, una vez más, la fuerza bruta vino á sobrepujar á la razón, el poder de las armas y de la astucia al de las convicciones; esto es la materia matando al espíritu, las sombras envolviendo arteramente y rechazando á la luz la opresión haciendo desaparecer toda huella de libertad!

Y mal podrá negar esto nuestro apreciable colega.

Tenia él la íntima convicción de ello, desde el momento en que, reconociendo la legalidad que encerraba, firmó la noble protesta que lanzara la prensa de la ciudad.

Recapite por solo un instante el inteligente y muy estimable Sr. Redactor de "La Nación" y convendrá, estamos seguros, con la verdad de lo que dejamos asentado; pues que sabemos apreciar el claro talento é instrucción que le distinguen.

Ya hemos dado nuestro parecer. Perdóne el colega que no estemos de acuerdo con él; pero debemos decirle que esto se funda en el hecho de haber presenciado, de haber palpado todas las evoluciones del vencedor.

Pero se habrá dicho el Sr. Redactor con los italianos:—*A causa persa, parole assai.* Cuando se pierde la causa no faltan palabras!

COLABORACION.

INSCRIPCIONES Y SUFRAGIO
DE 1891.

Dignas y muy dignas de recordación son estas dos épocas en que los ciudadanos garantidos por la Constitución y Ley del Ramo, debieron concurrir todos á cumplir con este sagrado deber, pero ; oh desgracia! aparentes alocuciones al pueblo, aparentes órdenes generales se dictan para el Ejército, al primero se le ofrece que la Autoridad hará respetar sus fueros, y al segundo se le encarga no abusar en manera alguna; que sus superiores no concurren á hacer alarde, ó de la torpe pasión que le ciega como partidarios de política que ignoran, hasta estimarla en su verdadera acepción, ó de qué por cuanto pudieran disponer de las armas de la Nación, perpetrar abusos criminales contra el pueblo, el ciudadano inerme que se acercara á cumplir con su deber como elector, infiriéndole procaces insultos, palos, y heridas y todo esto por qué? porque no era aliado de los amigos y ruines servidores de la Oligarquía de que hoy con sobradísima justicia quiere y busca como sacudirse el país; pues sus próceres le legaron el precioso patrimonio de Libertad, hoy por hoy amordazada é inejercida por el Legatario.

Testigo el pueblo, y los hechos á la historia pasarán aunque para vergüenza de un país que se llama República; cual héroe de la verdadera jornada eleccionaria, vemos á un Comandante A. S. encabezar pandillas de populacho y soldadesca torpe, y que ébrias de aguardiente no trepidan en violar la ley, cometer escándalos y extorciones como hemos dicho contra un pueblo indefenso al que se le ataca con puñales, cual *un célebre mayor*, F. A. que por verdadero sarcasmo y para bafa del Ejército ha llegado á serlo en grado, y que por su torpeza é ignorancia debiera llamarse *el Mayorazgo* como distintivo bien merecido.

Vemos también que el Ejército se adueña de las mesas, y se constituye en único elector en los cuatro días de sufragio, impidiendo que el pueblo ejerza este derecho, y lo que es más orjinal sufraga el militar en su parroquia ya con traje de parada, ya también con el de cuartel esto es, con su propio nombre y con el de algún desertor, licenciado, ausente en comisión ó en uso de licencia temporal, enfermo ó que no sepa escribir, pasando esto segundo en todas las demás parroquias de la población á las que con cinismo y escándalo abominable, para quienes así lo disponen, se presentan en disfraz de ser paisanos y cuando son descubiertos, apenas se les impone el retirarse, y esto quizá como un castigo; que responda un Capitan R. T. del Cuerpo de Artillería que intentó botar en Ayacucho, siendo así que solo le correspondía en Rocafuerte, y esto hace un oficial, que dicho sea de paso se presupone es más racional que un soldado, quien si viola la ley quizá lo hace por los temores del castigo corporal, ó porque como ignorante desconoce sus deberes.

Todo esto estuvo en nuestra mente desde que las inscripciones escandalosas abrieron el campo para tanto criminal abuso que se ha perpetrado, por los mismos que en todo tiempo son los llamados á hacer guardar respeto y sumisión á la Ley, como garantía para los ciudadanos, máxime cuando tan á tiempo se les recuerda su deber ya como autoridad, ya como empleado de la fuerza pública, pero qué? solo son teorías y puramente teorías las órdenes secundarias son las que tienen cumplimiento porque ellas conviene á los intereses maquiavélicos y argollistas, mientras las teorías subsisten. Oh! patria cuanta es la desgracia que sobre tí hacen pesar tus réprobos y malhadados hijos, escarnio de toda la sociedad.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA

"ESPECIAL PARA EL OBRERO."

(Conclusión)

VIII.

NO NOS DEJES CAER EN TENTACION.

Siempre habrás oído decir, querida Laura, que la vida del hombre es una constante lu-

cha, y esta es una gran verdad. Desde que nace principia un reñido combate con dos órdenes de causas: las unas físicas y las otras morales, justamente en consonancia con su doble naturaleza material y espiritual.

El hombre nace físicamente débil, inerme, sin fuerzas para resistir la poderosa acción de las causas de destrucción y de muerte, que amagan constantemente su existencia; pero á la vez ha nacido esencialmente sociable, á fin de combatir, por el esfuerzo común, las inclemencias de una naturaleza dura y hostil para el hombre. No obstante, si comparas el estado de la humanidad con las épocas primitivas, en que el hombre iba saliendo recién de las mantillas de la más grosera animalidad, con una lucha feroz por la existencia con las demás especies, que venían más fuertes y mejor armadas, notarás que el hombre, por el constante desarrollo de su inteligencia, se ha enseñoreado sobre el planeta.

Admiran las grandes conquistas que ha realizado el hombre, hasta llegar al grado de civilización presente; pero le falta mucho para ser el *rey de la creación*, como se ha llamado. Mientras no se domine así propio, que es la mayor de las conquistas, mal puede pretender tal dictado, que no es sino la expresión de su propio orgullo. El día en que llegue á dominar por completo sus propias pasiones, hasta alcanzar el grado de depuración moral que le haga realmente feliz, ese día, sin que él mismo lo diga ni se aperciba quizá, habrá entrado en posesión del reinado de Dios sobre la tierra. Allá se dirige la humanidad, amada Laura, y para llegar á la meta de esta perfección, tiene que salir triunfante de la prueba.

"Velad y orad para que no entreis en *tentación*," dijo Jesús en sus sublimes enseñanzas, como el *alerta*? que grita el soldado cuando tiene al frente á su enemigo: quien no vigila, puede ser sorprendido y sucumbir! La rebelde soberbia, la negra envidia, la ruin codicia; esta trinidad de furias que ha vomitado el averno sobre la tierra, con todo su repugnante séquito de horribles pasiones, hé allí el constante peligro para el hombre, hé allí la *tentación*. Pero así como el pérenne riesgo en que ha vivido el hombre físicamente, ha sido para él un poderoso resorte que ha puesto en juego su actividad, hasta alcanzar los elementos y comodidades de la vida material, como producto de su aguzado ingenio; así también, en lo moral, es la tentación que ejercita constantemente al espíritu humano, hasta que llegue á adquirir las virtudes que le aproximen á la perfección moral.

Al pedirle, pues, á Dios que no nos deje caer en la tentación, no creas, querida Laura, que le pedimos que nos libre de la prueba, sino que nos dé fortaleza para triunfar sobre ella.

IX.

MAS LIBRANOS DEL MAL.

Este es un corolario de lo anterior.

Ya te dije, mi amada Laura, el mal moral, que es el abuso de la libertad humana, no puede ser combatido sino con la instrucción y la educación moral, que tienen la virtud de hacer al hombre verdaderamente libre. No puede serlo, en efecto, si su inteligencia no se ha desarrollado suficientemente para que conozca las ventajas que le trae el buen uso de su libertad. El que está ciego no puede evitar los tropiezos del camino, porque no los ve: así un ignorante tiene que ser víctima de sus propios errores. De allí la necesidad de llevar la luz de la instruccional al seno de las masas que aún yacen en la miseria y en la degradación, porque no han comprendido todavía que el trabajo es una virtud que significa al hombre y le proporciona los puros goces de una vida tranquila y racional.

Ya te dije también: las escuelas, los colegios, las academias, las bibliotecas populares, el periodismo, &c. son las fuentes del bienestar y de la moralidad de los pueblos; y todos estos elementos de civilización no pueden ser una realidad, si los gobiernos no los garantizan y fomentan con los recursos de esas mismas masas que forman las naciones.

Dios solo quiere el bien de sus criaturas, y las ha creado para hacerlas felices; con sus leyes, inmutables y sabios, el universo marcha indefectiblemente á un perfeccionamiento sucesivo; si los hombres retrasamos ó embarazamos esa marcha incesante con nuestro egoísmo y desenfrenadas ambiciones, nuestra es la culpa, y de nosotros depende por consi-

guiente alacelerarla. Somos, pues, los hombres exclusivamente los que debemos libranos del mal, pidiendo á Dios la buena voluntad para efectuarlo.

He concluido, mi querida Laura, la tarea que el deber me impuso. Si he logrado llevar á tu mente alguna idea que hiciera fructuosa tu oración, en esos inefables momentos en que te diriges, llena de santo respeto, al Señor de lo creado, ruégote, hija mía, trasmítas á tus hijos, si llegas á tenerlos, la doctrina pura del Evangelio, como te la han transmitido tus padres: esa doctrina, depurada y santa, va salvando al mundo de la vorágine de las supersticiones y los vicios!

HECHOS DIVERSOS.

CAUSAS independientes de nuestra voluntad, han retardado en algo la publicación de nuestro semanario.

Suplicamos á nuestros lectores disimulen este retardo involuntario ya que les prometemos hacer todo esfuerzo, emplear toda nuestra actividad á fin de que tal cosa no vuelva á suceder.

MANUEL J. CALLE.—Este inteligente y estimable colega nuestro ha salido de la prisión que con tanta injusticia se le impusiera; prisión que, lejos de amenguar los méritos del Sr. Calle ha levantado en más alto grado la estimación que le profesamos, los que sabemos apreciar en él, al periodista independiente y al ciudadano de sanos principios, alta noble y sentimientos verdaderamente republicanos.

Mientras nuestro colega ha aumentado las simpatías que se había captado, un ana ena más ha caído sobre los enemigos de la causa popular.

Felicitemos de todo corazón al valiente colaborador del "Diario de Avisos" y lo incitamos á no desmayar en sus patrióticas labores.

SABEMOS que ha sido almitida la acusación presentada por el Sr. Manuel J. Calle contra el Sr. Comisario de Policía, D. Juan F. Antepara; acusación que obedece á la detención arbitraria de que ha sido víctima nuestro colega.

De esperarse es que las autoridades encargadas de actuar en el proceso entablado se inspiren en la justicia para asistir al acusado al par que en la independencia de que deba hacer lujo los magistrados que aspiran á merecer el título honorable de incorruptibles é imparciales.

Por desgracia y para mengua de nuestra administración de justicia, hemos tenido que lamentar y reprochar hasta hoy acciones indignas de la probidad tan decantada de ciertos jueces.

Mas, esperamos que en esta ocasión se nos evitará la penosa tarea de levantar nuestra voz para lanzar una queja más.

La honorabilidad y hombría de bien sean las que acompañen á la justicia en esta ocasión.

SEGUN rumores pronto saldrán de esta ciudad los batallones Nos. 1º y 3º de línea con destino á las Provincias de Manabí y Esmeraldas respectivamente.

Ignoramos aún el día de la partida, sin saber, así mismo el motivo de la repentina marcha.

Buen viaje, señores militronchés y guardar la consigna, á fin de hacerse acreedores á la gratitud de de ¿quién sabe de quién?

HEMOS recibido el N.º 7 de "El Eco del Pueblo" que se publica en Bahía de Caráquez.

Como siempre, el contenido del estimable colega es selecto y digno de las plumas elegantes y galanas que colaboran en él.

Saludámosles una vez más y les incitamos á continuar con tesón en su preciosa labor.

SOCIEDAD FILANTRÓFICA DEL GUAYAS.—Esta benéfica y entusiasta asociación celebró el día sábado el 42º aniversario de su fundación.

Como siempre, el festival ha estado á la altura del carácter que distingue á los Sres. que componen la humanitaria Sociedad.

Tuvimos el pensamiento de hacer una Re-

vista de la fiesta; pero como sabemos que vá á entrar en prensa un folleto en el cual se hará una relación suscita del acto, á la cual seguirán los discursos pronunciados en él, dejamos á pluma más galana la laudable tarea de hacer saber á Guayaquil, el modo cómo ha celebrado su aniversario la magnánima Sociedad que con tanto celo vela por la suerte de la porción desvalida, protegiéndola, ayudándola por ver de levantarla de su postración.

Una vez más tenemos de saludar reverentes á los que llevan por insignia el dulce y sagrado emblema de fraternidad, progreso y caridad.

CABLEGRAMA IMPORTANTE.—Se ha comunicado desde la Capital de Chile haber ocurrido un gran incendio en aquella población. El terrible elemento ha destruido varios edificios valiosos en los alrededores del Teatro Municipal.

Es de sentir esta nueva desgracia que viene á aumentar el ya considerable número de calamidades que han afligido á la República chilena.

INJUSTO ATAQUE.—El Sr. Dr. D. Emilio Terán ha ocupado últimamente la prensa para dirigir cargos de lo más injusto é infundados contra el Sr. Presidente de la "Sociedad Católica Republicana" de Quito, Sr. Dr. José N. Campuzano.

Va nuestro colega "El Voto Libre", en su número 28, ha rebatido con brillantes razones los infundados ataques de que hablamos, y como el lo cree fundadamente, ya en la Capital habia visto el Dr. Terán rodar por tierra "los huecos argumentos" en que apoya el falso ataque dirigido contra personalidades tan bien asentada de los Sres. Dres. Tobar, Bustamante, Salvador, Feñaherrera y Orellana.

Bien desearíamos también nosotros terciar en el debate; más, disponemos hoy de poco espacio, lo cual solo nos permite decir que estamos en un todo de acuerdo con el Sr. Redactor de "El Voto Libre" al rechazar los ataques al Dr. Terán.

DECENCIA ; COLEGA :— "El Telegrama" de Quito, parece haberse propuesto el completo descredito de los que lo sostienen con un fin contrario.

En efecto no significa otra cosa la inserción en columnas oficiales, de renitidos asquerosos publicados en esta ciudad por gente de ninguna significación social.

Para defender á una persona ó á una colectividad, no es menester, colega, rebajarse hasta el extremo de llenar las columnas de un periódico insertando publicaciones soeces, dignas tan solo de aparecer en publicaciones cual la de Chávez Gálvez; repugnantes espantos de un enano lleno de asquerosidad é impotente rabia.

Más tino en otra ocasión, señor colega de Palacio.

LITERATURA

LAS ELECCIONES.

(Conclusión.)

VIII.

EL COLEGIO DE PROVINCIA.

Después de representados
Los saimetes anteriores;
En lugares disputados,
Se juntan los electores.

Los cuales ya en reuniones
Bien alegres que han tenido,
Por mil "diversas razones"
Nadie su tiempo ha perdido....

Pues todo positivista,
Vá elegante, con moneda,
Con camisa de batista,
Y medias de fina seda.

Los juvenes estudiosos
De orgullo van muy inflamados,
Y altivos y poderosos,
Pues á ser van Diputados.

Van los viejos con sonrisa
Y caras de protección,
Porque han de cobrar la sisa
En oportuna ocasión.....

Los grandes, serios y tiesos,
Entrando van bien despacio,
Llevando en los piés los sesos
Como quien entra á Palacio.....

Los chicos, al fin más necios,
Que todos los otros juntos,
Y á los que sendos desprecios
Hacen después estos puntos;
Con aire entran arrogante,
Dándose importancia suma,
Creuyendo en aquel instante
Que han de subir más que espuma.

Ya con estos elementos,
Y prévia la diligencia
Que en estos sérios momentos
La ley fija y la experiencia;
Se hace allí la votación,
Y entre pavorosa nube,
Cae para unos el telon
Cuando para otros sube.

Entonces aplauso y silvos
Al mismo tiempo se escuchan,
Y los aspirantes, vivos,
Con mil obstáculos luchan;
Y los muertos ó vencidos,
Su mala suerte llorando,
Se dicen muy aflijidos
Su derrota contemplando:

—Nulas son las elecciones!
; La Patria ha sido vendida!
; ; Presto yo con mis legiones
La sacaré redimida! !.....

Dicen, y al TERROR se van,
De heróicos hechos fiel cuna,
Pueblo donde siempre están
Viendo la cara á la luna.....

Allí consiguen con maña
El captarse su opinión,
Y, con diabolica zaña,
Predican REVOLUCION.....

UN PACTO CON SATANÁS.

I.

De noche era y en la pampa
De medio mundo llamada,
Un hombre se estaba oculto
De aquel terreno en las grietas.
Su continente feroz,
Su descuidado vestido,

Y las armas que un curioso
Y tranquilo observador
Con facilidad le viera
Entre su ropa escondidas,
Al punto le demostráran
Que el nocturno centinela

Un buen católico no era,
Pues por principios tenía
El desnudar á su prójimo,
En la honrada profesión
De avanzado comunismo.

El hombre que nos ocupa,
De una cuadrilla era espía
De famosos bandoleros,
Que sentado había sus reales
En aquellos derredores,
Tan tristes, tan solitarios,
Tan lóbregos, tan distantes,
Y que a todo se prestaban.....

Derepente el fiel sectario
De las doctrinas de Caco
Agazapado en su puesto,
La cabeza enderezó
Mirando por todos lados,
Pues ruido de lejanos pasos
Su oído fino percibía.

—; Serán ellos? dijo hablando
Muy sério consigo mismo.
Pero esto no puede ser
Pues no han dado la señal,
Ni tampoco la doy yo
Hasta que cerca no mire,
Al que del todo imprudente
A este lugar se dirige.

Esto diciendo el espía,
La voz de un hombre escuchó
Que distante, así decía,
Tan luego que se paró:
—; Fuerte espíritu! ; Asmodeo!
; Dios del crimen y del vicio! !.....

—; Este hombre por lo que veo
Entero ha perdido el juicio!
Dijo el pillito interrumpiendo
Tan grandes exclamaciones;
Y el otro siguió diciendo:
—; Angel caído que millones
Das al que su alma te dé,
Toma la mía, y constante,
A mi pacto yo seré,
Si oro me das al instante!

El bandido que esto oyó
Con burlona risa dijo:

—Si algo no le digo yo,
Voy á reventar, de fiyo!
Y con voz bastante rara,
Habló así el desesperado:
—Yo tu ruin alma comprara
Pagándotela al contado,
Si prometes aquí mismo,
Después que tengas mis dones,
Irte con migo al abismo
Donde todas mis legiones.
Tu siervo así te lo jura!
—Entonces anda mañana,
Muy listo y con donosura
En hora la más temprana,
Del Callao á la portada,
Y buscando cuidadoso,
Plata allí detrás sellada
Que llevarás amoroso.
—Así, gran señor, lo haré.
—Vé pues, y si más me pides,
Mas también yo te daré,
Pero mi aviso no olvides.....

II.

El crédulo visionario
Retiróse muy contento,
Y se fué de madrugada
Al lugar que designado
Asmodeo le tenía.

Y tantas eran las vueltas
Que el pobre, cuitado daba,
Para la anunciada plata
Poder alegre buscar,
Que vértigos su cabeza
Comenzó pronto á sentir;
Y ya, maltrecho y mohino,
Se pensaba retirar

Picado de la atroz burla
Que le hacía Satanás,
Cuándo al irse tropezó
En lo alto de la muralla,
Con una muy grande piedra
En un hoyo colocada.

—; Esto quiere decir algo! !
Exclamó el hombre, y prolijo,
Quitó la piedra y al punto
Con avidez comenzó
A botar toda la tierra,
Y un cuarto de hora después
De emprendido su trabajo,
Un abultado talego
Contento sacó de allí,
Y alegre se fué diciendo:

—; Imposible es que el demonio
A su palabra faltara,
Siendo el solo patrimonio
Que en el mundo le quedara.
Esta noche, sin demora,
Yo á mi juramento fiel,
Iré donde sé que mora
Para avistarme con él.

Y si la suma que llevo
No cuadrase á mi ambición,
Mi pedido le renuevo,
Pues darme es su obligación:
Que yo por poco dinero
De Dios no pierdo la luz,
Pues entonces, muy lijero,
Le hago el signo de la cruz.....

III.

El ladrón todo contó
A sus demás camaradas,
Y en risotadas alegres
Muy festivos se burlaron,
Del que tan torpe creía
En pactos con el demonio;
Encargando al compañero
Que si tal hombre otra vez
Volvió con su tonada,
Señal les hiciese á ellos
Para juntos divertirse
Sus sandeces escuchando.

La noche del mismo día
En que el héroe de este cuento
Encontróse en la portada
La plata que Satanás
El supo le donaba,
Alegre marchó al lugar
Donde el diablo lo esperaba,
Para cumplir sin demora
El juramento empeñado.

—; Lucifer! ; estoy de vuelta!
Exclamó con tono festivo.
—; Que lengua traes hoy tan suelta!
Contestó el ladrón muy vivo.
—Eso consiste, querido,

—; Lucifer! ; estoy de vuelta!
Exclamó con tono festivo.
—; Que lengua traes hoy tan suelta!
Contestó el ladrón muy vivo.
—Eso consiste, querido,

—; Lucifer! ; estoy de vuelta!
Exclamó con tono festivo.
—; Que lengua traes hoy tan suelta!
Contestó el ladrón muy vivo.
—Eso consiste, querido,

—; Lucifer! ; estoy de vuelta!
Exclamó con tono festivo.
—; Que lengua traes hoy tan suelta!
Contestó el ladrón muy vivo.
—Eso consiste, querido,

En que todo sér honrado,
 Cuando un deber ha cumplido
 Se pone de orgullo inflato.
 Y como ya tu deudor
 Soy, y me has hecho servicios,
 No he de estar adulador
 Con quien sostiene mis vicios.
 Con respeto te traté
 Cuando en pos iba de tí,
 Hoy eso ya lo olvidé
 Pues necesitas de mí.
 Yo de tu plata soy dueño.
 Y si ves que caballero
 Vengo, perdiendo mi sueño,
 ¿No he de llegar altanero?
 —Yo no comprendo, á fé mía,
 A que viene todo eso,
 Y con tanta algarabía
 Tú me harás perder el seso.
 —Soy yo ahora el que no entiendo
 Lo que me dice tu labio,
 Pues tú la ciencia teniendo,
 Que le sobra á todo sabio.
 ¿Cómo es que en tu inmenso alcance
 No ves en mí al orgullosa
 Que se permite hondo avance
 Cuando es rico y poderoso?
 Si tu plata no tuviera,
 Diría que no eras diablo,
 Pues mezquina tu mollera,
 Nada entiende de lo que hablo.
 —; Pues ora lo entiendo menos!
 Dijo el ladrón por lo bajo.
 —Por tí hoy mis bolsillos llenos
 De plata están sin trabajo;
 Pero como ella no basta
 Mi ambición toda á saciar
 Pues tan jiero se gasta,
 ; Mas pido para firmar!

El bandido cabizbajo,
 Mudo, lleno de sorpresa,
 Timido y desconcertado,
 La explicación no se daba
 De lo que estaba escuchando;
 Y en la tan terrible lucha
 Que en su interior sostenía,
 Con rabia dijo:—; Este mandria
 Hará que yo pierda el juicio,
 Pues poco me va faltando
 Para creer que soy el diablo!
 El otro, viendo que mudo,
 Nada Satán le decía,
 Valiente volvió á la carga,
 Y entera le refirió
 Su aventura en la portada.
 —; Plata de algún compañero
 Que en tal lugar ocultó!
 Oh! me doy de parabien
 De haber prudente acertado,
 En no hacerles la señal
 A mis otros camaradas!"
 Así el pillo se explicó,
 Y sus ojos de codicia
 Brillando en la oscuridad,
 Con calma y astucia dijo:

—Yo no entenderte finja,
 Mas ya que me vendes tu alma,
 Pronto á tu casa me guía
 Para arreglarnos con calma....

El astuto bandolero
 Presuroso caminaba,
 Y al llegar á la morada
 De su víctima inocente,
 Hizo que todo el dinero
 Que tuviese en su poder,
 Lo volviese á reunir
 En la talega dó estuvo,
 Y cuando fué obedecido,
 Le preguntó si sabía
 Entera la cantidad
 Que había en esa porción.
 —Mas ó menos, hay mil pesos,
 El otro le contestó.
 —Pues convertidos tendrás
 Los pesos en onzas de oro,
 El le replicó tomando
 La talega para irse.
 —Sin llevar de aquí la plata,
 La conversión hacer puedes.
 —No es posible pues hornillas
 Para eso no hay en tu casa.
 —El diablo no necesita
 Para nada de instrumentos.
 —Si así fuera tu codicia
 No tentara con el oro
 Que de instrumento me sirve
 Para comprarte ; menguado!
 —Eso es distinto, señor,

Pues el oro es necesario
 Para todo conseguir.
 —; En suma! la plata yó
 Convertir en oro tengo,
 Y para ello me la llevo!
 —; Eso yo no lo conciento!
 —; Que dices! ¿ya te rebelas?
 Es que me infundes sospechas.
 —; Siervo indigno! ; te abandono!
 Dijo el ladrón con arranque,
 Y tapándole la boca
 Al asustado mortal,
 Bien atado lo dejó,
 Y fuese con el dinero
 Por el camino diciendo:

—Desde mañana es prudente
 Que mude de campamento,
 Pnes esteruin á la gente
 Ha de referir el cuento:
 Y como nadie ha de creer
 Que obra sea del demonio,
 Irán curiosos á ver
 Para dar fé y testimonio.
 El sitio donde ha tenido
 Tugar aqueste suceso,
 Y entonces seré perdido
 Y me formarán proceso.....

Cuando el otro socorrido
 Fué por honrado vecino,
 Estaba loco, aturdido,
 Y diciendo:—El diablo vino;
 Y hoy del diablo desconfío,
 Que apenas plata miró,
 ; Atúrdase, amigo mío,
 Pues el diablo me robo!!!.....

VARIEDADES

"Que la patria es la tierra que se pisa
 Con pié que no embarazan las cadenas."

Este concepto de uno de los mejores poetas obra desde mucho tiempo en el corazón de los pueblos! ; Insensatos, que no han conocido que el amor de la patria no es un amor moral, un sentimiento de conciencia, sino un afecto puramente instintivo, como el que profesa la paloma á su palomar, como el que detiene al buey delante de su cortijo, como el que obliga á la golondrina á cruzar el mar de uno á otro continente para volver al nido en que nació! También nosotros hemos cruzado el mar para visitar de nuevo el país en que tenemos la cuna; también nosotros queremos á la patria; y porque la queremos, la queremos libre, y porque la queremos libre, bendecimos todas las influencias que tienden á sacarla de su torpe esclavitud.

La libertad es como un río, y para que lleve consigo la abundancia y no la devastación, es necesario que se le proporcione un alveo ó canal ancho y profundo. Si con un curso regular y majestuoso permanece entre sus márgenes, cuantos países atraviesa bendicen su paso; más si sale de madre y se convierte en un torrente se la considera como el más terrible azote; despierta todos los odios y entonces se ven hombres preocupados oponerse á la libertad por que destruye, como si fuese regular desterrar el fuego porque quema, y el agua porque inunda.

Cuando la creencia en el derecho desaparece en el orden moral donde la justicia tiene su asiento, sucumbe el derecho en el orden político, y bambolea en el civil, pues todo se sostiene y encadena.

Cuando un pueblo ha experimentado sacudimientos violentos; ido sus creencias, se han relajado; ido los intereses, las esperanzas y hasta la misma doctrina se han dirigido en contraposición del derecho existente, y ido éste se ha corrompido y desvirtuado, por los horrores del Poder, ó por la fuerza de los sucesos, no queda otro medio para reorganizar la sociedad, para ordenar su mecanismo, para dar trabajo á sus partes, y para reanimar la nacionalidad perdida ó gastada, que retocar su derecho, modificar sus códigos y encarnar en el país principios saludables que puedan conducirle á su salvación.

La historia de los apóstatas, sino estuviese escrita con sangre, se escribiría con la saliva más fétida que puede hacer segregar el des-

precio. Los apóstatas causarían asco sino causasen horror.

La gran dificultad de las revoluciones, es evitar la confusión de las ideas populares, y el deber de todo gobierno es combatir las ideas falsas, y dirigir las verdaderas, poniéndose atrevidamente á la cabeza; pues si re gobiernan, en lugar de dirigir se deja arrastrar, corre á su pérdida, y compromete la sociedad en lugar de protegerla.

El corazón humano es un abismo en cuyo fondo se duermen las memorias más dulces y se despiertan todas juntas en el momento en que la realidad nos alumbra, para hacer más amargo el pesar de una ingratitud ó el tormento de un desengaño.

Hay un sentimiento tan egoísta, y por consecuencia tan natural al hombre, que le impele á no guardar su pensamiento para él solo, á doblar la estención de las sensaciones comunicándolas, y á derramar en fin en otra alma, el licor dulce ó amargo que llena la suya.

El presente zozobraría sin cesar, sino estuviese sostenido en el equilibrio por el peso de la esperanza y el contrapeso de los recuerdos, y desgraciada ó afortunadamente, yo soy uno de aquellos en quienes los recuerdos, dominan sobre las esperanzas.

La igualdad se escribe en las leyes mucho tiempo antes de establecerse entre las razas. La naturaleza es aristócrata; es preciso una larga práctica de la independencia para dar á los pueblos republicanos la noble actitud y la dignidad culta del ciudadano. Aun en la misma revolución en el vencedor se nota por largo tiempo el advenedizo de la libertad.

El destino es un misterio de donde salen las más raras coincidencias y que lo mismo tiende lazos á los hombres por sus virtudes como por sus crímenes. La muerte está en todas partes, pero sea cualquiera la suerte, la virtud sola no se arrepiente.

....Subalternos anónimos que representan bajo el nombre de otros papeles ocultos, pero importantes en los negocios....hombres enigmáticos que tienen á la vez la parte de intrigantes y de hombres de estado. Hombres de policía, tanto como de política, los gobiernos que los emplean y que los desprecian pagan sus servicios no con destinos, sino con subsidios. Jornaleros de la política, se les dá el salario día por día; se les lanza, se les compromete y se les niega, y algunas veces hasta se les prende; ellos lo sufren todo, inclusa la cautividad y el deshonor por el dinero. Estos hombres son cosas que están de venta, á los que ponen el precio su lento ó su utilidad.

La desgracia es un atractivo para ciertas almas. El cimiento de nuestros corazones está amasado con lágrimas, y casi todas nuestras más profundas afecciones, han principiado por un enternecimiento.

"EL OBRERO."

PUBLICACION SEMANAL.

Organo de los intereses del Pueblo.

Se publica todos los Sábados.

TARIFA

Suscripción mensual..... S. 0.30
 Número suelto..... 0.10
 " atrasado 0.15

Avisos y remitidos, precios convencionales.
 "El Obrero" se encuentra de venta en las Agencias siguientes:

En Guayaquil, Sr. José A. Jimenez, calle de Aguirre, núm. 39.

Id. Sr. Gregorio Salazar, el Conchero, núm. 243.

En Jipijapa, Sr. José Francisco Ceballos.

En Quito, Sres. Emilio Valdivieso Palacios y Julio A. Jarrín.